

Luis de Borbón: el rey del olvido

ISABEL LÓPEZ FERNÁNDEZ¹

Se ha celebrado, sin grandes fastos el tercer centenario del nacimiento del que fue el segundo monarca Borbón de España, Luis I cuya brevedad al frente del trono, no suele ser mas que un mero chascarrillo en la historia de este país.

Luis de Borbón llegó al mundo un caluroso 23 de agosto de 1707 en el Palacio Real de la Granja situado en la pequeña localidad segoviana de San Ildefonso, el mismo lugar donde días después recibiría las aguas bautismales de manos del Cardenal Portocarrero.

Nacido en el seno de la familia real, fue el primogénito de los cuatro hijos nacidos de la unión de Felipe V, el primer Borbón que reinaba en España y de su esposa María Luisa Gabriela de Saboya.

Desde recién nacido, y en el ámbito de la corte se le conoció con el sobrenombre del Bienamado, dado que el rey deseaba con todas sus fuerzas que su primer hijo fuese varón.

Fue un niño delgado, rubio y con una gran nariz borbónica, rasgos que conservaría en la edad adulta añadiéndose además los de bailón, juerguista ya que varias veces se paseo vestido de chulo madrileño por ventas y burdeles, o salía a robar fruta por la noche con amigos de su edad, y compulsivo cazador.

¹ Licenciada en Historia

Con solo dos años recibe el título de Príncipe de Asturias, que ya por aquel entonces llevaba aparejada la cualidad de heredero al trono español. Su niñez estuvo marcada por una estricta educación a cargo de institutrices como la princesa de los Ursinos, y de férreos instructores europeos y siempre a la sombra de su inseparable padre.

Tras asegurar su posición como monarca, una de las labores de Felipe V fue la de asegurar la sucesión en su hijo Luis, por lo que políticamente y unido a esto se ratifica una serie de alianzas con Francia en 1721, mediante el matrimonio de Luis con la hija de Felipe de Orleans y princesa de Montpasier, Luisa Isabel, de doce años.

A pesar de los títulos de la noble francesa, la documentación de la época se refiere a ella, a pesar de lo que se podía esperar, como una chica poco agraciada, glotona y desenvuelta, que además no tenía reparo en presentarse ante la Corte en paños menores o ventosear y eructar en público.²

El año 1724 comenzó para Luis de Borbón de manera sorprendente, pues Felipe V de España abdicada el 9 de febrero de ese mismo año en su favor «aquejado de vapores en los sesos», tomando posesión de su título en Murcia, cuatro días después de la renuncia de su padre (Torres-Fontes Suárez, 1992-1993: 423-430).

Al iniciar su reinado Luis I contaba con solo 16 años de edad. Debido a su juventud y poca experiencia, el Gobierno, establecido en el vetusto Alcázar madrileño estuvo en manos de un gabinete formado por el Marqués de Maribel, el Arzobispo de Toledo, el Marqués de Ledesma, el Obispo de Pamplona, el Marqués de Valero, el Conde de Satiestebas y Don Miguel Francisco Guerra,

² <<http://viajeradeltiempo.wordpress.com/2007/09/02/felipe-v-el-rey-dos-veces-rey/>> (fecha de consulta: 29 de octubre de 2009).



Luis I, lienzo de Michel Ange Houasse conservado en el Museo de El Prado.
Fuente: <http://pintura.aut.org/SearchProducto?Produnum=16437> (fecha de consulta: 31 de octubre de 2009).

aprovechando esta situación por alguno de los miembros para construir un partido españolista con el objetivo de deshacerse del control que sobre el nuevo monarca ejercía la Corte de Felipe V y su segunda esposa, Isabel de Farnesio, que desde su retiro de Palacio de la Granja actuaba como verdadero Gobierno en la sombra.

En política exterior, el reinado de Luis I significó una continuación de las directrices impuestas por Isabel de Farnesio, y en esta línea Luis I defendió los derechos del infante Carlos, primogénito de su madrastra a los Ducados de Parma y Toscana.

Por el contrario en este breve periodo de tiempo las relaciones con Francia empeoraron como consecuencia de la muerte del regente Felipe de Orleans, padre de la reina española. El nuevo regente del rey Luis XV, el Duque de Borbón, era enemigo de los Orleans y proyectó esa enemistad hacia sus relaciones con la Península Ibérica.

Unos días antes de celebrar su decimoséptimo cumpleaños, Luis I comenzó a encontrarse enfermo, acudiendo los médicos de la Corte rápidamente a su llamada y confirmando lo que nadie esperaba: el rey sufría viruela, que por entonces era una enfermedad con una altísima mortalidad, debido entre otras cosas al desconocimiento de los antibióticos. Cinco días después de su cumpleaños el 31 de agosto de 1724 fallecía este joven Borbón, siendo enterrado en la Cripta Real del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, su mujer enviada de regreso a Francia y su padre asumiendo otra vez la dirección del reino.³ De este modo, el reinado de Luis I fue, tras el de Felipe el Hermoso, el más efímero de la Historia de España hasta la actualidad, puesto que tan sólo duró 229 días.

³ <<http://viajeradeltiempo.wordpress.com/2007/09/02/felipe-v-el-rey-dos-veces-rey/>> (fecha de consulta: 29 de octubre de 2009).

Desde entonces Luis I ha sido lo que puede observarse en el retrato suyo, obra de Michel Ange Houasse, que se conserva en la pinacoteca del Prado o de lo que las crónicas de la época han dejado constancia: Un rey cuya prematura muerte hizo que sea una sombra en la historia de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

TORRES-FONTES SUÁREZ, Cristina (1992-1993): «Proclamación de Luis I como rey de España en Murcia», *Imafronte*, 8-9: 423-430.

La memoria del horror

Entrevista a Rafaela Andrada, *Angelita*, delegada de Amical de Mautahausen en Asturias

PABLO FOLGUEIRA LOMBARDEO¹

En el año en el que se cumplen 70 del estallido de la Segunda Guerra Mundial se suceden los actos para recordar a los que participaron y sufrieron en dicho conflicto. Sin embargo, al margen de efemérides, hay asociaciones que de manera continua intentan recordar a quienes vivieron el mayor conflicto armado de la Historia, como es el caso de la Amical de Mautahausen, asociación que agrupa a los republicanos españoles que fueron deportados a los campos de concentración nazis, así como los familiares y amigos tanto de los supervivientes como de los que fueron asesinados en la barbarie de los campos. Es todo un honor para *Tiempo y Sociedad* poder hablar con doña Rafaela Andrada, «Angelita», delegada de Amical en Asturias,² que ha accedido a concedernos una entrevista para explicarnos cuáles son las líneas básicas de actuación de la Asociación.

Tiempo y Sociedad: ¿Qué es Amical y cómo surge, tanto a nivel nacional como concretamente en Asturias?

RAFAELA ANDRADA: Surgió en la clandestinidad hacia el año 1965. Entonces tenían que turnarse de casa en casa para no

¹ Licenciado en Historia

² El padre de doña Rafaela estuvo en Mauthausen y falleció en Gusen, y ella vivió la ocupación alemana de Francia.